



"Plan de Ataque":
Libro sobre Irak complica a Powell

En la Casa Blanca cayeron mal las dudas del secretario de Estado sobre la guerra.

STEVEN WEISMAN

WASHINGTON.— Durante más de un año, el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, y sus asesores han reconocido tácitamente que el estado preoccúpalo antes de la guerra sobre qué podía salir mal una vez que las fuerzas estadounidenses entraran en Irak.

Para la aparente decisión de Powell de hacer presentes sus dudas aún más explícitamente al llamado periódico de "The Washington Post", Bob Woodward, para su libro "Plan de Ataque", ha intensificado a la Casa Blanca y ha agravado los temores latentes en el gabinete de Bush. Aún más, asegura algunos funcionarios, el libro ha creado problemas para el secretario al interior de la administración justo cuando la situación en Irak se está deteriorando y el Presidente Bush se está dedicando de lleno a su campaña política para la reelección.

¿Tracción a Bush?

Powell no ha reconocido que haya cooperado con Woodward, pero el libro presenta los reservas del secretario de Estado con tal detalle que deja pocas dudas al respecto. Un vocero de Colin Powell dijo el fin de semana que el no continuaba sobre el libro.

Los críticos de Powell en el departamento de Estado dicen que, en vez de estar sorprendidos por lo que Woodward ha escrito, deberían estar sorprendidos por lo que no ha escrito.

La visión presentada por algunos en la administración de que Bush aparece como un líder tranquilo y resuelto en el libro —pidiendo planes de contingencia para una guerra casi desde el principio, pero no decidiendo sobre su trazo sino hasta el último minuto— salvaría a Powell de cualquier dificultad inmediata que surja de lo que pueda parecer como una traición a la relación confidencial con un Presidente que valora la lealtad, señalan funcionarios.

"Mira, mucha gente está sorprendida por el grado con que el secretario Powell está usando este libro como una oportunidad para clarificar su posición sobre los temas", dijo un alto funcionario. "Pero lo que este libro hace es enturbiar las aguas internamente, lo cual es muy desafortunado y no ayuda".

Otro funcionario que quiso guardar el anonimato acusó a Powell de tener el hábito de distanciarse de las políticas cuando éstas comienzan a parecer erradas. "Todo es una teleseñal con él", sostuvo.

Los críticos a Powell dicen que no tienen dudas de que él aguarde cualquier crítica interna sobre su aparente colaboración con Woodward. Los funcionarios muestran que él es una de las figuras del gobierno más populares y cercadas. La gente encara a él porque la mayoría de la gente que sigue el tema de Irak siente que él tiene dudas sobre la guerra.

"¿Va a quedar en mala posición el secretario por haber leído la razón", preguntó un cercano a Powell. "No lo creo. Él me la posición respecto de quién? ¿De Donald Rumsfeld? ¿De Dick Cheney? Ellos son los que tienen los problemas verdaderos ahora. Ellos no están leyendo el libro de Woodward. Ellos están leyendo los informes que llegan desde el frente".

Otros funcionarios afines a Powell dicen que sus difíciles relaciones con el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, y el Vicepresidente, Dick Cheney, son algo conocido para los expertos en Washington, aunque dicen que la sugerencia en el libro de que Cheney y Powell apenas se hablaban es exagerada.

"Plan de Ataque" también le atribuye a Colin Powell que, aunque tuvo dudas sobre ir a la guerra, él cumplió con su obligación de apoyar al Presidente una vez que él se decidió por una alternativa.

Bush le dijo a Woodward que no le pidiera opinión a Powell sobre ir o no a la guerra porque sabía que su respuesta sería "no".

Sin embargo, un alto asesor de Powell aseguró que el secretario de Estado no estaba tan apenado la guerra como muchos creen, más allá de las implicancias del libro.

"El retrato de Powell que hace Woodward en su libro es muy consistente con lo que todo el mundo sabe", dijo la fuente. "Nuestro problema con el Presidente es saber qué hacer en Irak, y él no lo sabe. Al final Powell estaba muy cansado por saber eso".

Coletazos diplomáticos

El libro de Bob Woodward también levantó aguas a nivel diplomático luego que se supiera que en este se afirmó que el embajador de Estados Unidos en Washington, el príncipe Bandar bin Sultan, le prometió al Presidente Bush que habría una baja en los precios del petróleo antes de las elecciones presidenciales.

La mención de la acusación es sorprendente, aunque a nadie sorprende que a lo momento surya la pregunta que Bush siga en la Casa Blanca.

El libro también sostiene que el primer teniente fue informado por Bush de los planes específicos de la campaña contra Irak antes que el propio Powell.

DISTANCIADOS.— Mientras en la Casa Blanca se intensifican las dudas para el Presidente Bush sobre si seguir en Irak, Colin Powell salda de su cargo como secretario de Estado.



COLETAZOS DIPLOMÁTICOS

Libro sobre Irak complica a Powell [artículo] Steven Weisman.

Libros y documentos

AUTORÍA

Weisman, Steven

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro sobre Irak complica a Powell [artículo] Steven Weisman. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile